

Golpear en la herida

La conflictividad social en el Nordeste argentino durante los inicios de la pandemia por covid-19

Noemí Miño y Maximiliano Román

(coordinadores)



Golpear en la herida. La conflictividad social en el Nordeste argentino durante los inicios de la pandemia por covid-19

Noemí Miño · Maximiliano Román
(COORDINADORES)

Fernando Marturet · Maximiliano Román
Raquel A. Carmona · Noemí Miño
Sofía R. Cardozo Quintana · Lihuel Cendali
María del Rosario Olmedo
María Florencia Rus · Sebastián Galvaliz
Hugo González · Rafaela Lescano
Red Corrientes de Derechos Humanos
Red de Salud Popular Dr. Ramón Carrillo
Turba-Colectivo de Hábitat

Golpear en la herida : la conflictividad social en el Nordeste argentino durante los inicios de la pandemia por covid-19 / Fernando Marturet ... [et al.] ; coordinación general de Noemí Miño ; Maximiliano Román ; editado por Graciela Barrios Camponovo. - 1a edición para el profesor - Corrientes : Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2022.
Libro digital, PDF - (Ciencia y técnica)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-656-204-5

1. Pandemias. 2. Salud Pública. 3. Organizaciones. I. Marturet, Fernando. II. Miño, Noemí, coord. III. Román, Maximiliano, coord. IV. Barrios Camponovo, Graciela, ed.
CDD 303.490982

Edición: Graciela Barrios Camponovo

Corrección: José Facundo Alarcón

Diseño y diagramación: Julia Caplan



© EUDENE. Secretaría de Ciencia y Técnica,
Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2022.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Reservados todos los derechos.

25 de Mayo 868 (CP 3400) Corrientes, Argentina.
Teléfono: (0379) 4425006
eudene@unne.edu.ar / www.eudene.unne.edu.ar

Impactos del Aspo en agricultorxs familiares del interior del Chaco

Red de Salud Popular Dr. Ramón Carrillo,
Sofía Raquel Cardozo Quintana y Marisa Noemí Miño

INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos una narrativa del contexto y de las repercusiones sociales y productivas que las medidas tomadas en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio han significado para agricultorxs familiares, campesinxs indígenas y pequeñxs productorxs de zonas rurales del interior de la Provincia del Chaco.

Entendemos que este sector enfrenta permanentemente adversidades que, ante la presente eventualidad, pueden verse agravadas, perjudicando sus actividades cotidianas, productivas y de sustento, como así también el acceso a diferentes servicios de asistencia sanitaria o de provisión de alimentos. Consideramos que la agricultura familiar campesina e indígena y de pequeña escala, con bases agroecológicas, forma parte de modos de producción y de habitar el territorio que permiten garantizar no solo una real soberanía alimentaria, sino también la posibilidad de gestionar mejor los bienes comunes, la protección del ambiente y el desarrollo sostenible. Dar a conocer las condiciones actuales en las que se desempeñan, así como difundir los reclamos y demandas de las familias pertenecientes a este sector, son aportes para el fortalecimiento de dicho modelo.

Las fuentes de información en las que nos basamos son los resultados de las encuestas elaboradas desde el Observatorio de Conflictos Sociales del Nea y la Red de Salud Popular Dr. Ramón Carrillo. Estas encuestas fueron realizadas a distintxs agricultorxs que se vinculan directa o indirectamente con la Red con motivo de la defensa de sus territorios frente a las fumigaciones con agrotóxicos o impulsando propuestas agroecológicas. Se concretaron vía comunicación telefónica en algunos casos, otros a través de un formulario *online* o completando un formulario impreso. Esto último permitió que lxs mismxs actores que habían contestado la encuesta, a su vez pudieran ser quienes la replicaran en sus territorios.

Como fuentes secundarias tomamos artículos de noticias difundidos en los medios de comunicación, comunicados e informes oficiales de organismos de gobierno provincial e informes publicados por grupos de investigación científica. En definitiva, el presente trabajo tiene pretensiones de sumar un aporte a la visibilización y discusión de las condiciones



de existencia, conflictos y dificultades de agricultorxs familiares, campesinxs indígenas y pequeñxs productorxs en el contexto del ASPO.

AISLAMIENTO PERMANENTE

La situación de la pandemia por covid-19, hace necesaria la reflexión sobre los modos de vinculación con la naturaleza que se establecen socialmente y económicamente a nivel global. Bajo el mito del «crecimiento ilimitado», se emplean tecnologías nocivas en pos de un desarrollo en esos términos, la depredación de los montes nativos, la cría de animales de forma intensiva, el modelo agroindustrial con uso masivo de agrotóxicos, y, en consecuencia, el advenimiento de nuevas amenazas biológicas para las cuales los seres humanos no estamos preparados al haber destruido justamente las barreras naturales que nos protegían (Ribeiro, 2020). Además, estas condiciones que atentan contra la salud y la vida en un sentido integral no son igual de peligrosas para todxs. Es decir, hay sectores sociales que, de acuerdo con sus condiciones de clase, género y/o etnia estarán expuestos a estos peligros y percibirán estos daños de modo más directo y contundente en contraposición a quienes cuentan con mayores posibilidades y/o privilegios (Harvey, 2020). Lo mismo se aplica a condiciones geopolíticas desiguales, ya que nos encontramos en un país con un 35.5% de su población por debajo de la línea de pobreza (INDEC, 2020), con un gran mercado laboral informal, cuya principal fuente de divisas es el agronegocio y otras actividades afines de base extractivista.

Es necesario tener en cuenta la situación de los sujetos sociales locales que se encuentran permanentemente aislados, ya que muchas de las condiciones que se describen a continuación son preexistentes a las medidas implementadas en el contexto del ASPO y con el despliegue de las mismas se ven intensificadas. Además, se vuelve imprescindible apoyar los reclamos y aprehender las propuestas alternativas que estos sujetos elaboran.

En este caso hablamos de agricultorxs familiares, campesinxs e indígenas, pequeñxs productorxs que se encuentran en zonas rurales de la Provincia del Chaco, que están inmersxs en este sistema produciendo alimentos desde sus territorios donde habitan con sus familias, consumen lo que producen y venden su excedente. Los modos de producir pueden ser tradicionales o con innovaciones asistidas por organismos estatales de extensión que asesoran a dichos sujetos en el mejor de los casos.

En la provincia del Chaco el aislamiento domiciliario obligatorio comenzó a regir desde la hora cero del miércoles 18 de marzo de 2020. Hasta ese momento se contabilizaron, doce casos positivos de covid-19. El gobierno provincial implementó esta medida anticipándose a la declaración del ASPO a nivel nacional. El aislamiento, que en un principio fue declarado hasta el día 31 de marzo, incluía el cierre de pasos fronterizos y un amplio despliegue de fuerzas policiales que, a través de diversos operativos, intimaban a lxs transeúntes a retirarse del espacio público. Este operativo tuvo, solo en su primer día de implementación, veintisiete detenciones. Dos días después, a nivel nacional se implementaría el ASPO, el cual, hasta iniciado el mes de agosto ya se había extendido en nueve oportunidades y hasta pasó a denominarse «fase de distanciamiento social preventivo y obligatorio» (DISPO), para continuar en vigencia hasta por lo menos, el 30 de agosto.

El 20 de marzo, también se había confirmado el primer caso positivo en el interior del Chaco, más precisamente en Margarita Belén. La persona afectada era una trabajadora de la salud, sector que llegó a contar con un 55% del total de los casos positivos que se habían registrado hasta un mes después de haber comenzado el ASPO, según constata un informe oficial que emitió el Ministerio de Salud de la provincia. Esta situación evidencia las condiciones desfavorables en las que se encuentra dicho sector por la faltante de insumos necesarios para enfrentar la pandemia, más el desmantelamiento que ya venían padeciendo en toda la provincia y la precarización laboral que sufren desde hace tiempo.

Este sector, como muchos otros, ha visto la necesidad de seguir manifestándose pese al aislamiento social, llevando a cabo diversas movilizaciones y protestas sociales, que en varios casos han tenido como respuesta la represión directa y la criminalización (OC-SO-NEA, 2020). En el interior del Chaco, diversas manifestaciones reclamaron por el desmantelamiento y la falta de insumos en hospitales y centros de atención a la salud; como así también por la necesidad de obtener módulos alimentarios, agua potable, frazadas y colchones. El arreglo de los caminos (intransitables cada vez que llueve, con el agravante de la imposibilidad de ingreso de ambulancias) fue otro de los puntos en los reclamos, como así también la posibilidad de obtener becas, computadoras y *tablets* con conectividad para las zonas y parajes marginados, para que lxs niñxs y jóvenes en edad escolar pudieran continuar con sus estudios. Además, el campesinado indígena debió y debe afrontar condiciones estructurales de racismo y discriminación, llegando a situaciones de extrema violencia como fue el caso de un joven qom baleado por la espalda en el predio explotado por Unitec Agro, propiedad de Eduardo Eurnekian, en zona rural de la localidad Presidencia Roca, y también al buscar atención médica en hospitales.

Por otra parte, cabe destacar que en el Impenetrable también hubo situaciones de tensión por la llegada del virus y por el supuesto origen del contagio: funcionarixs públicxs que visitaron la zona.

Con este panorama general y a través de toda la información que pudimos relevar, notamos cómo Chaco no solo ha sido una de las provincias más afectadas por la pandemia, sino también por las consecuencias que padece al estar inserta dentro de la lógica productiva extractivista: pérdida de bosques nativos, desmontes ilegales durante la cuarentena, quema indiscriminada hasta en zonas protegidas, y fumigaciones con agrotóxicos en gran parte del territorio. Agregado a esto, no se descarta la posibilidad de obtener acuerdos millonarios con multinacionales de la agroalimentación y, potencialmente, ser una de las sedes en Argentina donde se instalen factorías de cerdos para exportar a China.

Pero, ¿cómo atraviesan la pandemia aquellxs que cultivan y/o comercializan sus propios alimentos? ¿Qué políticas se implementan para que agricultorxs familiares y pequeñxs productorxs, puedan desarrollar sus vidas, actividades y ofrecer sus productos?

A modo ilustrativo, consultamos mediante una encuesta a diferentes productorxs rurales de la agricultura familiar de distintas localidades del interior de la provincia, quienes pudieron contarnos acerca de las situaciones que atraviesan. En total fueron veinticuatro las personas encuestadas, algunas de las cuales respondieron no solo por su grupo familiar en particular, sino que también lo hicieron por otras familias que habitan en sus comunidades y que, por el mismo motivo, comparten las condiciones de vida en el territorio.

Las localidades involucradas son: Campo Largo y Napenay (del Dpto. Independencia); Pampa del Indio, Gral. José de San Martín y Presidencia Roca (Dpto. Libertador Gral. San Martín) Colonias Unidas y Capitán Solari (Dpto. Sgto. Cabral) y Charata (correspondiente al Dpto. Chacabuco).

DATOS OBTENIDOS A PARTIR DE LA ENCUESTA REALIZADA A AGRICULTORXS FAMILIARES DEL INTERIOR DEL CHACO DURANTE EL ASPO

Del total de personas que integran los núcleos familiares encuestados, la mayoría son mayores de 18 años y más de la mitad del total son mujeres. Las familias encuestadas son en su mayoría criollas, solo 10.48% del total de personas reconoce su pertenencia al pueblo qom.

Tabla N° 1. Características de los núcleos familiares de lxs agricultorxs encuestadxs, del interior de la Provincia del Chaco, durante el periodo de ASPO, n= 24

CARACTERÍSTICAS	N°	PORCENTAJE
Géneros		
Mujeres	64	51.61%
Varones	59	47.58%
S/D	1	0.81%
Edades		
Menores de 18 años	42	33.87%
Mayores de 18 años	82	66.13%
Etnias		
Criollxs	111	89.52%
Indígenas	13	10.48%
Total de integrantes	124	

En la figura N°1, observamos que la principal actividad productiva y de sustento que venían realizando las familias antes del ASPO, era la agricultura (23), seguida por la ganadería (10), y en menor medida la apicultura, artesanía/alfarería y ladrillería.

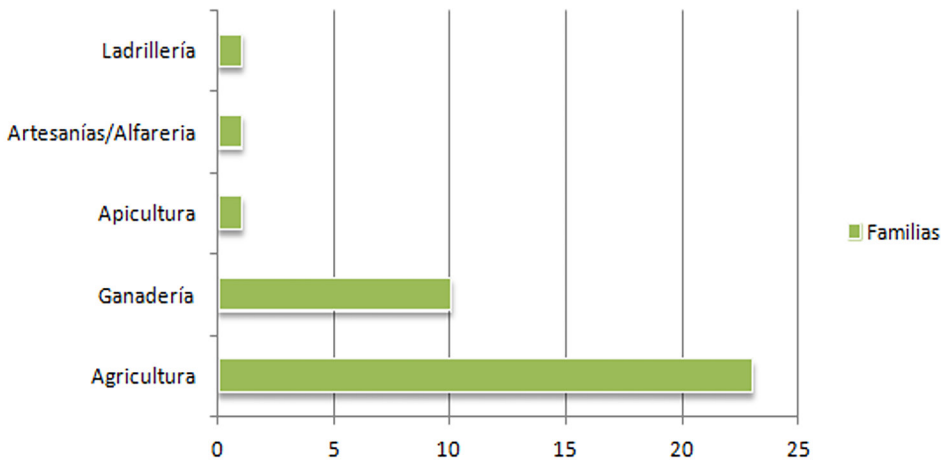


Figura N°1. Actividades productivas que realizaban agricultorxs familiares del interior de la provincia del Chaco antes del ASPO

Un 73.9% de lxs encuestadxs afirma que pudieron seguir realizando esas actividades productivas a pesar de haberse vuelto más complicado su desarrollo, mientras que un 26.1% afirma que directamente no les fue posible. Las razones expuestas fueron la escasez de lluvia, la falta de agua, la falta de semillas, la falta de combustible, la falta de tiempo completo para las tareas y la imposibilidad de vender sus productos.

Por otro lado, ante la pregunta «¿Pueden acceder fácilmente a elementos de higiene?» Si bien más del 70% ha respondido que sí pueden hacerlo, han destacado el notable incremento de los precios y el tener que trasladarse hasta el pueblo más cercano para adquirirlos. Luego, el 29.2% ha respondido que no y los motivos han sido varios: los elevados precios sumado a la cantidad de integrantes por familia, lo cual imposibilitaba el abastecimiento para el total del grupo familiar; la falta de insumos en los hospitales o centros de atención a la salud más cercanos y hasta por las condiciones de la vivienda que implicaban la nula efectividad en la aplicación de químicos para la desinfección.

Sin embargo, no les resultó difícil la llegada a centros de atención a la salud, ya que un 91.7% del total de personas encuestadas declaró no tener tal dificultad, pero la ausencia de insumos en estos centros impedía una efectiva asistencia sanitaria. Incluso una de las mujeres encuestadas, embarazada, consideraba la posibilidad de tener a su bebé en su hogar debido a la inseguridad que el hospital más cercano le representa, ya que temía contagiarse de covid-19 en el nosocomio. Con lo cual se evidencia que los organismos de gobierno que son responsables de intervenir y garantizar derechos fundamentales, como el derecho a la salud, ante la pandemia, se muestran aún más ineficientes.

Tabla N°2. Posibilidad de acceder a elementos de higiene y a centros de atención a la salud por parte de agricultorxs familiares del interior de la Provincia del Chaco durante el periodo de ASPO, n= 24

<u>PUEDEN ACCEDER FÁCILMENTE A:</u>	<u>Sí</u>	<u>No</u>
<u>Elementos de higiene</u>	70.8%	29.2%
<u>Centros de atención a la salud</u>	91.7 %	8.3%

En cuanto a la compra de alimentos, también deben recorrer largas distancias en promedio unos 18 km y, en algunos casos, hasta 70 km para llegar al pueblo más cercano y abastecerse; lo cual implica gran dificultad, teniendo en cuenta la falta de mantenimiento de los caminos y el difícil acceso en los días de lluvia. Por otra parte, a lo largo de casi cuatro meses de aislamiento, distintas ciudades han ido cerrando sus accesos de forma intermitente (como es el caso de Sáenz Peña, centro urbano importante) imposibilitando el traslado a los sitios donde concurren a hacer compras.

Sumado a lo anterior, el 58.3% de las familias debe ir a las ciudades para recargar crédito en sus líneas telefónicas y lograr así acceder a información para, por ejemplo, desarrollar las actividades escolares de lxs niñxs del hogar. En algunos casos les fue necesario incluso adquirir equipamiento tecnológico para poder mantener esas actividades.

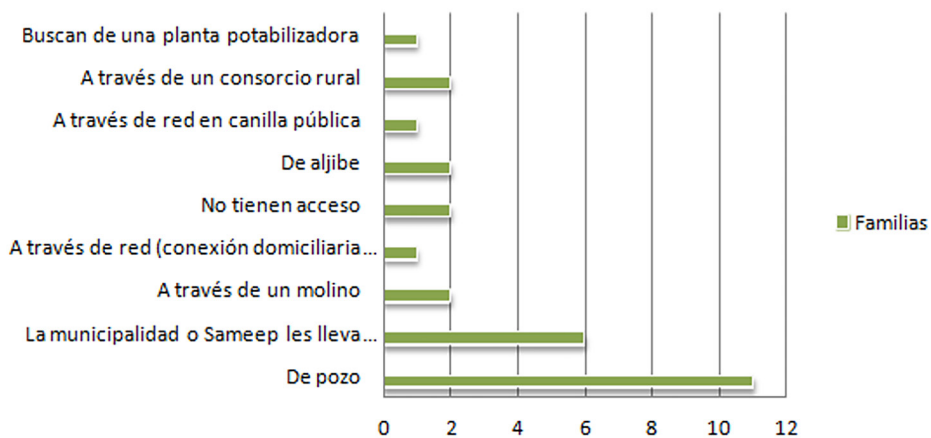


Figura N°2. Medio a través del cual agricultorxs del interior del Chaco tienen acceso al agua potable, n=24

Además, la gran dificultad que se acrecienta es la falta de acceso al agua potable y segura, tanto para consumo humano, como para llevar a cabo la producción de alimentos en las comunidades. En la figura N°2 se observa que solo una de las familias consultadas cuenta con conexión domiciliaria proporcionada por la empresa provincial de agua (Sameep), mientras que el resto de las familias se abastece a través de medios alternativos, en su gran mayoría lo hacen a través de pozos, por bidones de agua provistos por la Municipalidad o por Sameep, o a través de aljibes, molinos, consorcios rurales, canillas públicas o trasladándose hasta una planta potabilizadora. Esto es crítico teniendo en cuenta las recomendaciones para la prevención del contagio del virus (constante lavado de manos y desinfección de superficies), algo que es imposible de seguir en las referidas condiciones¹. Además, en la primera mitad de 2020 se intensificó la sequía en diferentes zonas de la región, con lo que la subsistencia misma de las familias se vio amenazada.

Asimismo, debido al uso de agrotóxicos, en algunas zonas, el agua disponible puede estar contaminada. Al respecto, un comunicado de prensa de la Red de Salud Popular Dr. Ramón Carrillo dio a conocer los resultados de un informe de la Subsecretaría de Ambiente y Biodiversidad de la Provincia, emitido en junio del 2020 en respuesta a una denuncia de una persona de Napenay. Este informe afirma que las muestras de agua tomadas en enero/febrero del mismo año, tanto en Napenay como en Campo Largo, marcan trazas de glifosato. Las familias afectadas no fueron notificadas de los resultados por parte del organismo, ni tampoco han hecho relevamientos del estado de salud de las mismas, cuando existen casos de enfermedades crónicas graves. También el informe detalla que a los técnicos de la Subsecretaría les resultaría imposible asistir al lugar de los hechos en caso de denunciar fumigaciones durante el aislamiento, por las medidas implementadas.

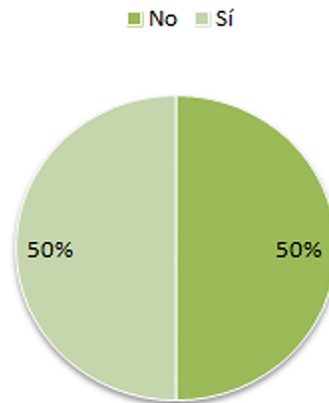


Figura N°3. Familias de agricultorxs rurales del interior del Chaco que sufrieron fumigaciones con agrotóxicos durante el ASPO, n=24

1. Aunque con esto no les sea posible seguir los protocolos estandarizados del cuidado para evitar el contagio, no desestimamos la posibilidad de que los saberes ancestrales y/o populares de las familias les permitan realizar de otros modos esos cuidados.

Resulta alarmante que del total de familias encuestadas, el 50%, ante la pregunta de «¿En este tiempo de aislamiento, se hicieron fumigaciones con agrotóxicos?», haya respondido que sí. Otras resaltaron que no estaban en «temporada» de fumigaciones, pero que hasta febrero las habían percibido.

Ante la pregunta «¿Han recibido asistencia por parte de algún organismo del Estado?», para solventar algunas de sus necesidades básicas o bien, para continuar con su producción pese a las condiciones de aislamiento, solo el 12.5 % ha contestado que sí, haciendo referencia al IFE y al AUH. Y advirtieron, en algunos casos, que tuvieron varios inconvenientes para realizar los trámites correspondientes, o bien, destacaron que en general y ante situaciones específicas anteriores, como en las inundaciones por ejemplo, no han recibido en ningún momento asistencia por parte de organismos estatales.

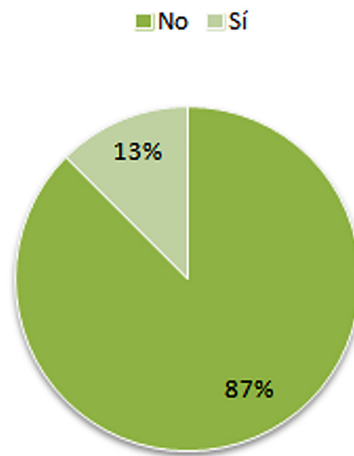


Figura Nº4. Asistencia por parte de algún organismo del Estado a agricultorxs familiares del interior del Chaco, n=24

LA IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y AGROECOLÓGICA. DEMANDAS, VALORACIONES Y PERSPECTIVAS DE LXS PROTAGONISTAS

Acerca de su labor, lxs productorxs han expresado el valor fundamental que posee la agricultura familiar y agroecológica, de qué manera contribuye efectivamente en este contexto, qué oportunidades logran percibir a pesar del ASPO y cómo creen que puede potenciarse en el tiempo:

La producción de agricultura familiar en línea agroecológica es fundamental porque es una producción de vida, y nos satisface que muchas más familias se inclinen por el consumo de los productos de la agricultura familiar en esta línea. Implica avances en la alimentación futura. (R. A.)

Lo que deja la pandemia es que Colonias Unidas (y el Chaco en general) está preparado para ser abastecido por la misma zona. (H.A.)

Ayuda al autoabastecimiento familiar y ayuda a la salida laboral. (M.F.)

Agricultorxs enfatizan la necesidad de obras o financiamiento para acceder al agua segura para consumo y para riego; la urgencia de contar con semillas para la siembra, como también con combustible para el trabajo de la tierra, asistencia técnica y la adquisición de algunos otros elementos necesarios para «cubrir sus cultivos de los venenos», debido a las fumigaciones de productores vecinos.

Es necesaria una política de Estado que resguarde a los productores que estamos en esta línea, que nos proteja y que nos brinde las herramientas necesarias para seguir desarrollando nuestra actividad y aumentando la productividad para poder así llegar a un mercado y poder abastecer a los consumidores. (R.A.)

Con una perforación para tener agua propia y no depender de turnos. (O.A.L.)

Con asistencia a los productores: alimentos para los animales, las familias, gasoil y a largo plazo mayor acceso al agua o a su almacenamiento. (C.C.)

Si bien se hicieron anuncios de apoyo económico para pequeñxs productorxs a nivel provincial y nacional, aún hay familias que atraviesan situaciones críticas y que incluso no estaban al tanto de dichas convocatorias u oportunidades.

Necesidad de algún tipo de crédito con tasas bajas, a largo plazo y asesoramientos. (M.I.)

Asistencia del Estado a quienes realmente quieran producir con un seguimiento no sólo al productor sino también al técnico; fortalecimiento del comercio interno e implementación de políticas al respecto en los planes de estudio en las EFA. (H.A.)

Asistencia del Estado. Recursos económicos y técnicos. (L.A.)

Por otra parte, una ventaja muy significativa que señalan ante este contexto de pandemia es el autoabastecimiento básico de las familias para su alimentación. Es de destacar que el acceso al alimento se vio garantizado en gran parte gracias a su propia producción familiar y agroecológica. Como vemos, a pesar de la falta de asistencia y las carencias en este sentido, la producción familiar cumple un rol fundamental para la subsistencia de las familias en cualquier contexto, especialmente en las circunstancias actuales. Esto nos lleva a preguntarnos cuáles son las alternativas posibles ante un –cada vez más imaginable– colapso de los sistemas vigentes, y a reafirmar la necesidad de defender los territorios disputados por el agronegocio.

CONCLUSIONES

Como vimos existen núcleos problemáticos que se reiteran en todas las personas referentes de distintas localidades encuestadas, como así también en los señalamientos de otros informes con respecto a los pueblos originarios ubicados en zonas rurales (CONICET, 2020), estos son:

- acceso a agua segura y potable;
- acceso a insumos necesarios para la producción;
- exposición a fumigaciones con agrotóxicos;
- acceso a elementos para higiene, desinfección y del cuidado de la salud;
- dificultad para el acceso a información y sus consecuencias en la educación de las infancias.

Por otra parte, el incremento de la violencia y la discriminación hacia las poblaciones originarias es un aspecto a tener en cuenta. Todas estas condiciones de existencia, como bien nos comunicaron las familias encuestadas, no son nuevas, pero se han acentuado e intensificado en el marco del ASPO.

En suma, podemos postular algunos factores que dan lugar a esos problemas.

1. Inefectividad de las medidas. El ASPO implica un agravamiento de las condiciones estructurales de desigualdad y marginación en que vive la población rural, lo cual permite ver las contradicciones de las medidas tomadas. En efecto, el objetivo de las medidas del gobierno es el cuidado de la salud, pero la atención de la situación sanitaria no es adecuada ya que no hay suministro de agua, ni insumos para la desinfección, las fumigaciones siguen aplicándose y las actividades de abastecimiento y escolarización implican más movimientos a los centros urbanos por parte de las familias. En definitiva, se trata de medidas que no cumplen sus objetivos, a causa de una incapacidad (o desinterés) para diagnosticar e intervenir en la realidad

2. Constante desidia selectiva por parte del Estado. Por lo demás, el aislamiento en todas sus fases y modalidades permitió y permite a los grandes productores seguir con el desarrollo de sus actividades, con los desmontes, con el acaparamiento de tierras y el despliegue de sus nuevos negocios; mientras que lxs campesinxs, pequeñxs productoxs y agricultorxs familiares encuentran un agravamiento de las dificultades usuales. La inefectividad de las medidas de gobierno ante el ASPO permite y fomenta el recrudecimiento de los problemas señalados a lo largo del presente informe.

Finalmente, y teniendo en cuenta la relevancia de la labor campesina en el abastecimiento de alimentos, se requieren políticas públicas específicas, formuladas a partir de lxs protagonistas que habitan y resisten en el territorio, fortaleciendo sus organizaciones y un modelo de producción que aporte a la soberanía alimentaria y a la salud integral.

BIBLIOGRAFÍA

- CONICET (2020). *Informe ampliado: efectos socioeconómicos y culturales de la pandemia COVID-19 y del aislamiento social, preventivo y obligatorio en los Pueblos Indígenas en Argentina -Segunda etapa, junio 2020-* Anexo VI. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/16QgXpoBn2EHtg8KcqaS-CR3WBzjuyAxkf/view>
- HARVEY D. (2020). «Política anticapitalista en tiempos de COVID-19». En: *Sopa de Wuhan*. Editorial ASPO.
- INDEC, (2020). «Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2019». Buenos Aires. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_195EFE752E31.pdf
- Observatorio de Conflictos Sociales del Nordeste Argentino, UNNE (2020). *Represión y control social en el Chaco durante la emergencia sanitaria por COVID-19*. Libro digital, PDF. Disponible en: <http://fundacionideaschaco.org/derechos-humanos/>
- RIBEIRO, S. (2020). *La fábrica de pandemias*. En: La Fiebre. Editorial ASPO.

